

Implementación de la Estrategia Metodológica de las Escuelas de Campo en Honduras. Un Enfoque Basado en Buenas Prácticas

Implementation of the Methodological Strategy of Field Schools in Honduras. An Approach Based on Good Practices

Santos Marcelino Espinal Valladares

Universidad Nacional de Agricultura, Dirección Académica del Sistema de Vinculación,
Honduras

mespinal@unag.edu.hn / <https://orcid.org/0009-0009-9301-2134>

Nidia Marilyn Rosales Mejía

Universidad Nacional de Agricultura, Dirección Académica del Sistema de Vinculación,
Honduras

nrosales@unag.edu.hn / <https://orcid.org/0009-0004-1965-3025>

Kenny Nájera Aparicio

Universidad Nacional de Agricultura, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia,
Honduras

knajeraaparicio@yahoo.com / <https://orcid.org/0009-0000-4376-5642>

Rober Danilo Rubí Torres

Universidad Nacional de Agricultura, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia,
Honduras

rrubi@unag.edu.hn / <https://orcid.org/0009-0006-6116-4369>

Recibido: 6/12/2024

Aceptado: 1/2/2025

DOI <https://doi.org/10.48204/3072-9629.7952>

Resumen

Este artículo describe la implementación de la metodología de Escuelas de Campo (ECAs) en Honduras por la Universidad Nacional de Agricultura (UNAG) a través de la Dirección Académica del Sistema de Vinculación Universidad Sociedad (DASVUS), como estrategia para fortalecer el desarrollo local y promover buenas prácticas. mediante un enfoque en las buenas prácticas y los impactos generados en diferentes comunidades. La investigación se centra en proyectos relacionados con ganadería sostenible, seguridad alimentaria y nutricional, y la formación profesional, los cuales han sido desarrollados en colaboración con organizaciones de productores, ONG, gobiernos locales y otros. Los resultados obtenidos evidencian la efectividad de esta metodología para fortalecer las capacidades de los productores, mejorar la productividad y promover la adopción de tecnologías sostenibles, contribuyendo así al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Palabras clave: implementación, escuelas de campo, vinculación, desarrollo sostenible, buenas prácticas.

Abstract

This article describes the implementation of the Agricultural Field Schools (ECAs) methodology in Honduras at the National University of Agriculture (UNAG) through the Academic Directorate of the University-Society Linkage System (DASVUS), as a strategy to strengthen local development and promote good practices. Through a focus on good practices and the impacts generated in different communities. The research focuses on projects related to sustainable livestock, food and nutritional security, and vocational training, which have been developed in collaboration with producer organizations, NGOs,

local governments and others. The results obtained show the effectiveness of this methodology to strengthen the capacities of producers, improve productivity and promote the adoption of sustainable technologies, thus contributing to the achievement of the Sustainable Development Goals (SDG).

Keywords: Implementation, Field Schools, Linkage, Sustainable development, good practices

Introducción

La vinculación universidad-sociedad se ha posicionado como un pilar fundamental en la misión de las instituciones de educación superior. En este sentido, la UNAG ha demostrado un compromiso inquebrantable con el desarrollo local, materializado en iniciativas como la implementación de Escuelas de Campo (ECAs). Estas plataformas de aprendizaje participativo buscan fortalecer las capacidades de los productores, promoviendo la adopción de prácticas agrícolas sostenibles y contribuyendo a mejorar la seguridad alimentaria y nutricional en las comunidades rurales de Honduras.

Como señala Rodríguez (2023):

La vinculación de la Universidad con la sociedad consiste en un conjunto de acciones y procesos académicos ejecutados por las unidades universitarias en conjunción con sectores externos de la universidad, como el estado, los gobiernos locales (municipalidades), los sectores productivos y la sociedad civil, orientados a resolver problemas y ejecutar programas y proyectos que tengan impacto positivo en la nación o en la esfera global (p.48).

En este contexto, el presente artículo se centra en describir el impacto de las ECAs en el fortalecimiento de las capacidades productivas de los agricultores hondureños y su contribución al desarrollo local.

Desde sus orígenes, como granja demostrativa en 1952, la UNAG nace con el fin primordial:

[...] la gestión del conocimiento para contribuir a desarrollar el sector agrícola nacional y afines en su multidimensionalidad: tierra, agua, mar, aire; mediante la formación Humanista, científica y tecnológica, la generación y difusión del conocimiento, así como la realización de actividades de vinculación con la sociedad, son una clara conciencia de la naturaleza multicultural y compleja de la nación hondureña” (UNAG, s.f.).

UNAG (2016) sitúa 210 escuelas de campo en el territorio nacional, ubicadas en 17 departamentos (Atlántida, Colon, Comayagua, La Paz, Lempira, Ocotepeque, Olancho, Santa Bárbara, Valle y Yoro) de Honduras (p.6)

Desde 2006, la UNAG ha implementado el modelo de ECAs a través de un convenio establecido con el Centro Agronómico Tropical de Investigación y enseñanza (CATIE), bajo este convenio se implementan las primeras escuelas de campo en la zona de Colon y, de manera simultánea, en el municipio de Santa María del Real y la comunidad de Wingle, Catacamas departamento de Olancho. Ante este panorama, fue necesario explorar alternativas metodológicas que promuevan la participación de los productores, fortaleciendo sus capacidades y fomentando la adopción de prácticas agrícolas sostenibles. Las ECAs, como metodología participativa y basada en la experiencia, ofrecen una oportunidad única para superar las limitaciones de los enfoques tradicionales, al promover el aprendizaje entre pares, la experimentación y la adaptación

de tecnologías a las condiciones locales, las ECAs pueden contribuir a mejorar la productividad, la sostenibilidad y la resiliencia de los sistemas agrícolas en Honduras.

Figura 1.

Contexto geográfico ECAs Honduras 2016.



El presente artículo se justifica por la imperiosa necesidad de compartir las experiencias de la UNAG y contribuir de esta manera, con los sistemas agrícolas en Honduras para garantizar la seguridad alimentaria, promover la sostenibilidad y mejorar la calidad de vida de las familias rurales.

A pesar de la rica biodiversidad y la vocación agropecuaria de Honduras, el sector enfrenta desafíos significativos que comprometen su futuro. Las prácticas tradicionales, aunque arraigadas en el conocimiento local, han demostrado ser insuficientes para hacer frente a los cambios ambientales y socioeconómicos actuales. La falta de acceso a tecnologías apropiadas, la limitada asistencia técnica y la baja participación de los productores en la toma de decisiones.

La implementación de las ECAs se presentó como una estrategia innovadora y prometedora para abordar estos desafíos. Al fomentar el aprendizaje entre pares, la

experimentación y la adaptación de tecnologías a las condiciones locales, esta metodología ofrece una serie de beneficios: empoderamiento de los productores, sostenibilidad, mejora de la productividad y fortalecimiento de las comunidades.

Desde el 2006, la UNAG implemento las ECAs como programa de extensión y a partir del 2017 mediante la Dirección Académica del sistema de Vinculación Universidad Sociedad (DASVUS), se promueve como estrategia de ejecución de desarrollo local en Honduras, con la implementación de los componentes clave como se describe en la figura 2.

Figura 2.

Componentes estratégicos claves para la implementación de la metodología de las ECAs



El diseño de las iniciativas de buenas prácticas en el contexto de los componentes de la estrategia de vinculación, emprendidos desde el 2017, es un proceso de participación y socialización con los diferentes actores vinculados al desarrollo del sector agrícola del país, todo esto en colaboración con las distintas dependencias académicas de la UNAG

enfocado en los ejes estratégicos siguientes: cambio climático, equidad de género y juventud rural, seguridad alimentaria, desarrollo territorial, gestión del conocimiento, emprendimiento y gestión de negocios

En la actualidad UNAG cuenta con una amplia red de centros regionales, sedes e institutos de investigación distribuidos a lo largo del territorio hondureño. Esta estructura descentralizada permite llevar la educación superior de calidad, la investigación y vinculación a diferentes regiones del país, contribuyendo al desarrollo rural de Honduras.

Objetivo general

Describir la implementación de la estrategia metodológica de las Escuelas de Campo (ECAs) en Honduras, con un enfoque en las buenas prácticas promovidas por la Universidad Nacional de Agricultura, para identificar los factores clave de éxito y su contribución al desarrollo agrícola sostenible del país.

Objetivos específicos

- Identificar las escuelas de campo implementadas por la Universidad Nacional de Agricultura en Honduras.
- Determinar las buenas prácticas implementadas en las Escuelas de Campo por la Universidad Nacional de Agricultura en Honduras.
- Proponer recomendaciones para mejorar la implementación de las Escuelas de Campo (ECAs) en Honduras, considerando las lecciones aprendidas y las buenas prácticas identificadas, con el fin de optimizar su impacto en el desarrollo agrícola y el bienestar de las comunidades rurales

Materiales y métodos

Contexto de la investigación

El presente estudio se realiza desde el contexto de la UNAG, desde sus diferentes centros regionales, centros de capacitación e institutos de investigación en los departamentos de Olancho, Comayagua, Lempira, El Paraíso, La paz y Gracias a Dios.

Figura 3.

Departamentos de Honduras con estructura e instalaciones de la UNAG



Metodología

Se implementó una metodología—con un enfoque cualitativo de alcance descriptivo. Iniciando con la revisión de literatura relevante, definición de objetivos y resultados. La recopilación de las experiencias se desarrolló de manera sistemática, reflexiva y analítica.

Alcance

El presente artículo pretende compartir la experiencia de la UNAG sobre la implementación de la metodología de las ECAs, contribuyendo de esta manera—a su aplicación en futuros proyectos en el sector agrícola en Honduras.

Desarrollo del proceso de implementación

En la introducción de este artículo se describió el apartado sobre el proceso de implementación de las escuelas de campo y las diversas relaciones que se tienen con la sociedad civil, gobiernos municipales, entre otros. Posteriormente con las unidades académicas de la UNAG se aborda los componentes claves de la estrategia: cambio climático, equidad de género y juventud rural, seguridad alimentaria, desarrollo territorial, gestión del conocimiento, emprendimiento y gestión de negocios.

Para entender los componentes descritos se realizaron iniciativas de buenas prácticas como ser: a) participación de los agricultores, b) facilitación efectiva, c) selección de temas relevantes, d) metodologías de ECAs, e) uso de métodos participativos y f) seguimiento y evaluación.

Para comprender los componentes descritos se realizaron iniciativas como:—ser demostraciones de campo o días de campo, visitas a otras fincas, uso de herramientas visuales, en especial con los agricultores de baja escolarización para lograr finalmente las creaciones de redes de agricultores.

La red de colaboración es crucial para la formación de alianzas estratégicas que trascienden las fronteras locales. Para ello se logró regionalizar la colaboración integrando una variedad de organizaciones que aportaron perspectivas y recursos diversos. Rubi (2021), diversas organizaciones de educación e investigación han adaptado la metodología de las escuelas de campo para lograr sus fines de generación de conocimientos de tecnologías, incluyendo la Universidad Nacional de Agricultura (UNAG), la Escuela Agrícola Panamericana (Zamorano), el Instituto de Formación Profesional (INFOP), Cámara de comercio, ONG, Mancomunidades, Alcaldías, Gobierno Central Internacional de la Papa (CIP) y la FAO, han jugado un papel central en el desarrollo del currículo y la capacitación de los facilitadores y el caso muy relevante de Costa Rica, como el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), ha sido clave para la difusión en Centro América.

La implementación efectiva de la estrategia metodológica de las Escuelas de Campo (ECAs) en Honduras se fundamenta en diversos componentes interrelacionados que aseguran un proceso de aprendizaje participativo y relevante para los agricultores. Estos componentes abarcan desde la activa involucración de los productores hasta la facilitación experta y el seguimiento riguroso de los resultados. A continuación, se describen los elementos clave que caracterizan una implementación exitosa de las ECAs:

- a) Participación de los agricultores: Definición del problema, los agricultores deben de identificar y priorizar los problemas que enfrentan en sus cultivos. Diseño de experimentos, la participación en el diseño experimental aumenta la apropiación de tecnologías y su adopción. Intercambio de conocimientos, el intercambio de experiencias entre pares fomenta la innovación y el aprendizaje social.
- b) Facilitación efectiva: Conocimiento del contexto, el facilitador debe de tener un profundo conocimiento del contexto local y las necesidades de los agricultores.

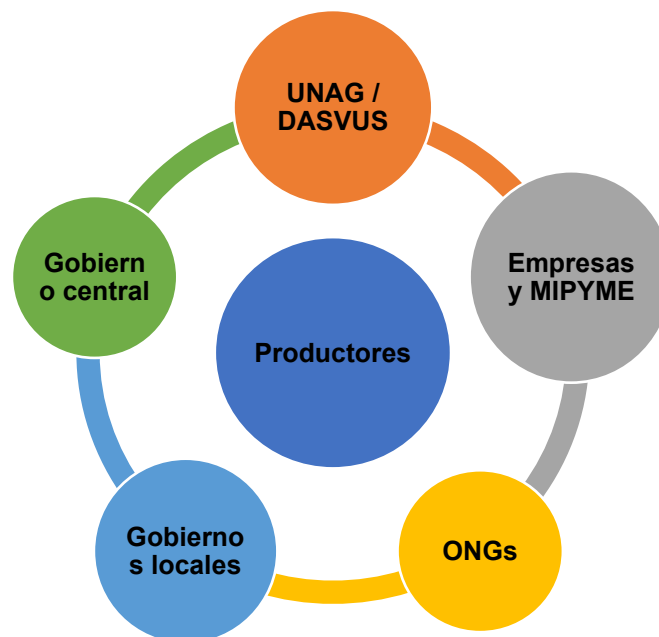
Habilidades de comunicación, la comunicación efectiva es esencial para crear un ambiente de confianza y facilitar el aprendizaje. Crear un ambiente de confianza promueve la participación y el intercambio de ideas.

- c) Selección de temas relevantes: Basados en las necesidades, los temas deben de ser pertinentes para los problemas y desafíos que enfrentan los productores. Flexibilidad, la adaptación a las condiciones cambiantes es clave para la sostenibilidad de las escuelas de campo.
- d) Metodologías de ECAS: el desarrollo metodológico de las ECAs parte desde los aspectos conceptuales para comprender los principios de las técnicas metodológicas de las ECAs, donde se tomó la importancia de la currícula que parte al desarrollo de las ECAs, en donde seguidamente se dio la aplicación de actividades de aprendizaje finalizando con la finalización de la experiencia para su difusión. La ECA es un método utilizado en procesos de extensión y trasmisión de tecnologías, la cual se basa en el intercambio de conocimientos de forma horizontal y participativa, fundamentada en la educación de adultos (PESA-FAO, 2011).
- e) Uso de métodos participativos: Aprendizaje práctico, el aprendizaje a través de la experiencia es más efectivo y duradero; Uso de materiales didácticos y sencillos facilitan la comprensión; la evaluación continua permite ajustar las actividades y mejorar el proceso de aprendizaje.
- f) Seguimiento y evaluación: el establecimiento de indicadores claros permite medir el impacto de las escuelas de campo. Retroalimentación, constante fortalece los procesos de aprendizaje y motiva a los participantes. Documentación, permite compartir las lecciones aprendidas y mejorar futuras intervenciones.

g) Interacción y relación entre los actores involucrados: Son una etapa fundamental del proceso como ejes dinamizadores estos representan las fuerzas motrices dentro de los ecosistemas de las ECAs establecidas. “Al organizar a los actores en estos ejes, se facilitó una mayor coordinación y enfoque en sus contribuciones específicas, lo que permitió una acción concertada y sinérgica hacia el fomento del desarrollo local” (Rodríguez, 2023).

Figura 5.

Socios estratégicos en la metodología ECAs como entes dinamizadores



El papel de los socios estratégicos es fundamental en todas las acciones de implementación planificadas. (PESA-FAO, 2011). Su participación abarca desde la colaboración directa en la implementación hasta el fortalecimiento de capacidades

locales y la coordinación con diversos actores para lograr los objetivos de seguridad alimentaria y reducción de la pobreza.

Resultados

Estos resultados abarcan una variedad de proyectos y unidades que han surgido desde su adopción, así como las buenas prácticas identificadas como esenciales para garantizar la efectividad de las ECAs como método participativo de aprendizaje e intercambio de conocimientos entre agricultores (UNA, 2016)

- Los proyectos y unidades que se han presentado desde la implementación de la metodología de las escuelas de campo son las siguientes: a) Ganadería sostenible, b) Seguridad Alimentaria, c) Proyecto de reactivación de la enseñanza y Producción agropecuaria en centros educativos, d) Conservación de la diversidad biológica y desarrollo del corredor biológico mesoamericano, e) Apoyo al mejoramiento de los sistemas de productivos de familias, f) Fortalecimiento de capacidades para el mejoramiento forestal sostenible, g) Programas de alfabetización, h) Formación profesional, i) Acompañamiento estudiantil y del Graduado (p.9).
- Las Escuelas de Campo constituyen un método participativo que fomenta el aprendizaje práctico y el intercambio de conocimientos entre agricultores. Para garantizar su efectividad, es esencial la implementación de una serie de buenas prácticas: a) Participación de los Agricultores, b) Facilitación Efectiva, c) Selección de Temas Relevantes, d) Uso de Métodos Participativos, e) Seguimiento y Evaluación.

- Integración de enfoques: Combinar las ECAs con otros enfoques como la Agroecología, la Agricultura de Conservación y la Soberanía Alimentaria, para promover sistemas productivos más sostenibles y resilientes.
- Articulación con políticas públicas: Fortalecer la articulación de las ECAs con políticas públicas relacionadas con el desarrollo rural, la seguridad alimentaria y la conservación ambiental.
- Gestión del conocimiento: Crear sistemas de gestión del conocimiento para documentar, compartir y difundir las experiencias y aprendizajes de las ECAs.
- Monitoreo y evaluación a largo plazo: Implementar sistemas de monitoreo y evaluación a largo plazo que permitan medir los impactos a nivel de finca, comunidad y paisaje.
- Incorporación de tecnologías: Utilizar tecnologías apropiadas para facilitar la gestión de las ECAs, como plataformas digitales y aplicaciones móviles.

Recomendaciones

Estas recomendaciones se centran en asegurar su sostenibilidad a largo plazo, integrar enfoques complementarios, impulsar la investigación, adaptarlas al cambio climático y comunicar sus resultados de manera efectiva.

- Sostenibilidad: Es fundamental diseñar estrategias para escalar las ECAs y garantizar su sostenibilidad a largo plazo, mediante la formación de nuevos facilitadores, la creación de redes de apoyo y la integración en las políticas públicas.
- Integración de enfoques: La combinación de las ECAs con otros enfoques como la agroecología y la soberanía alimentaria permitirá abordar de manera más integral los desafíos del desarrollo rural.

- Fortalecimiento de la investigación: Es necesario invertir en investigación para generar evidencia científica sobre el impacto de las ECAs y desarrollar nuevas herramientas y metodologías.
- Adaptación al cambio climático: Las ECAs deben adaptarse a los desafíos del cambio climático, promoviendo prácticas resilientes y la gestión sostenible de los recursos naturales.
- Comunicación y difusión: Es importante comunicar los resultados de las ECAs a un público más amplio, para visibilizar su impacto y promover su replicabilidad.

Conclusiones

La implementación de las ECAs ha demostrado ser una herramienta valiosa para promover el desarrollo rural sostenible, la seguridad alimentaria y la conservación ambiental. A partir de los proyectos y prácticas descritos, podemos extraer las siguientes conclusiones:

- Diversidad de aplicaciones: Las ECAs han demostrado ser versátiles, adaptándose a una amplia gama de temas, desde la ganadería sostenible hasta la conservación de la biodiversidad.
- Empoderamiento de los agricultores: La participación de los agricultores en la definición de problemas, el diseño de soluciones y la evaluación de resultados ha fomentado su empoderamiento y liderazgo.
- Aprendizaje práctico y colaborativo: El enfoque participativo y basado en la experiencia ha permitido a los agricultores adquirir conocimientos y habilidades de manera efectiva y compartir sus saberes con otros.
- Mejora de la productividad y la sostenibilidad: La adopción de prácticas agroecológicas y la diversificación de los sistemas productivos han contribuido a mejorar la productividad y la sostenibilidad de las fincas.

- Fortalecimiento de las comunidades: Las ECAs han fomentado la cohesión social y el desarrollo de redes comunitarias.

Las ECAs constituyen una metodología eficaz para promover el desarrollo rural sostenible y el empoderamiento de los agricultores. Sin embargo, para maximizar su impacto, es necesario seguir fortaleciendo las buenas prácticas y adaptándolas a los contextos locales y a los nuevos desafíos que enfrenta el sector agrícola.

Referencias bibliográficas

- FAO. (2011). *Guía metodológica de Escuelas de Campo para facilitadores en el proceso de extensión agropecuaria*. Recuperado el 24 de Noviembre de 2024, de file:///C:/Users/HP/Desktop/REVISTA%20UNIVERSIDADE%20PANAMA/guia_de_escuela_de_campo_de_agricultura_eca_en_el_proceso_de_ext_agri_final_web.pdf
- Rodriguez, A. (Diciembre de 2023). Implementación de la estrategia de desarrollo local en Honduras: un enfoque en buenas prácticas. *revista UNAH Sociedad*, 5(VIII), 112. Obtenido de <https://camjol.info/index.php/UNAHSOCIEDAD/issue/view/1839>
- Rubi Torres, R. D. (2021). *Metodología Escuelas de Campo*. Olancho, Catacamas.
- UNA. (2016). *Logros obtenidos ECAs-UNA*. UNA, Olancho, Catacamas. Recuperado el 21 de Noviembre de 2024, de <https://es.slideshare.net/slideshow/logros-obtenidos-ecasuna-2016/75696998#64>
- UNAG. (s.f.). *Portal UNAG*. Recuperado el 22 de Noviembre de 2024, de Universidad Nacional de Agricultura: <https://portal.unag.edu.hn/historia/>